

Prologo al libro de amicitia



Vinto nuncio angur Cenola so-
lia muchas vezes narrar me-
moralment e de capo lelio sue-
gro supo e no dubdaua en todo su
falar nombrar lo sapient e po
despues que recebi eme visti la
toca viril. Era asi por manda-
miento de my padre deduzido e mostrado a estar cer-
ca. Cenola. que quanto podiesse de licito me fuesse del
costado de aqueste buen viexo no me partisse. E por
tanto muchas cosas de ell prudentment disputadas
e muchas breument e pfechosas dichas comendaua ala
memoria e estudiava que con la prudencia de aquel po-
fuesse fecho mas dotto el qual muerto dime po despues
ala companya de otro Cenola pontifex el qual oso dezir
seher el mas noble de nostra Ciudad assi en ingenyo.
como en justicia. Mas de aquesto en otro lugar ne fa-
leremos. Agora torno al otro angur Cenola. asi como mu-
chas vezes muchas cosas a questo Cenola dezia. Mem-
bra me que vna vez estando ell en casa asentado en la
cadira fecha a manera de medio circulo. como po epocos
otros familiares estuyessimos con el en vno. el dicho Ceno-
la capo en agltas parabras erasones que la oura muchos
leuanan en la boca. Recuerbra te attito catanto mas te de